

MARIA CARMENZA CUENCA ARIAS

LA PLACENTA

MEDICINA PLACENTARIA

MEDICINA DE LA TIERRA

00

Introducción

01

Capítulo 1

Formación
embriológica de la
placenta: el origen del
puente entre mundos

02

Capítulo 2

La fisiología de la
placenta

03

Capítulo 3

La Mayora hablando
sobre la placenta

04

Capítulo 4

Medicina Placentaria

05

Capítulo 5

Usos de la Medicina
placentaria

06

Capítulo 6

FAQ

07

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

¡Felicidades! Has tomado una decisión maravillosa al explorar tu placenta. La placenta: raíz del alma y puente de la existencia.

Antes de que abramos los ojos al mundo, antes de que el aire toque nuestros pulmones por primera vez, ya hay una alianza sagrada tejida en lo más profundo de nuestra carne y espíritu: la placenta. Este órgano no es solo un vehículo fisiológico, es la primera morada, la compañera silenciosa, la guardiana del viaje entre mundos.

La placenta nace del mismo óvulo fecundado que origina al bebé; son uno en sus orígenes. Ella es la manifestación tangible del amor que sostiene, nutre, respira y cuida. Su arquitectura biológica es perfecta: selecciona nutrientes, intercambia gases, ofrece defensas, produce hormonas, pero también es más que ciencia: es misterio, es vibración, es contención energética y emocional.

En la placenta se graban los pensamientos, emociones y sueños de la madre. Ella escucha los silencios del útero, traduce los susurros del alma y le canta al bebé una canción que solo ambos conocen. Su existencia nos recuerda que antes de ser hijos de la Tierra, fuimos hijos del agua, sostenidos por una matriz amorosa que nos presentó al mundo.

Cuando una placenta se honra —al sembrarse, al convertirse en medicina, al ritualizarse—, se reconoce el origen y se devuelve la gratitud a la vida. Es reconocer que nacimos de algo sagrado, que hubo un puente que nos ayudó a cruzar del misterio al cuerpo.

Reflexionar sobre la placenta es, en esencia, recordar que no estamos solos: venimos de un linaje de conexiones profundas. Ella nos enseñó a recibir, a confiar, a fluir. Y quizás, si volvemos a su memoria, podamos recordar cómo amar con esa misma sabiduría.

CAPÍTULO 1 - FORMACIÓN EMBRIOLÓGICA DE LA PLACENTA: EL ORIGEN DEL PUENTE ENTRE MUNDOS

★ Fecundación: el instante luminoso del encuentro

Todo inicia con el abrazo entre el óvulo y el espermatozoide. Cuando sus núcleos se fusionan, nace una célula totipotente llamada cigoto, portadora del código ancestral de dos linajes y del nuevo destino que comienza.

- Este evento sucede en la trompa de uterina y alumbra en la oscuridad de las posibilidades
- El cigoto inicia su viaje hacia el útero, mientras comienza a dividirse por mitosis.



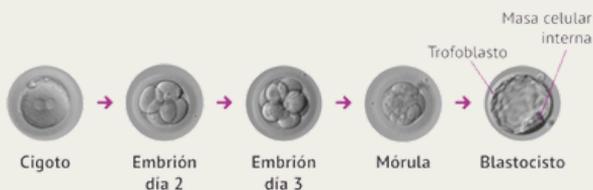
Concepción

γ Segmentación y formación del blastocisto (día 1-5)

El cigoto se transforma en una mórula (16 células aproximadamente) y luego en un blastocisto, una estructura llena de sabiduría biológica:

- El blastocisto tiene dos grupos celulares:
 - Embrioblasto: dará origen al bebé.
 - Trofoblasto: originará la placenta y las membranas extraembrionarias.

Aquí se manifiesta la primera gran dualidad: vida individual y vida de soporte. El ser y su raíz.



🌸 **Implantación en el útero (día 6-10 posfecundación)**

Al llegar al útero, el blastocisto se posa sobre el endometrio, que ya se encuentra en fase secretora, preparado por la acción de la progesterona. Este proceso es guiado por señales bioquímicas e impulsos magnéticos aún en estudio.

- El trofoblasto se diferencia en dos capas:
 - Citotrofoblasto: capa interna, celular.
 - Sincitiotrofoblasto: capa externa, multinucleada, invasiva.

El sincitiotrofoblasto penetra el tejido uterino y permite que el embrión se ancle y comience a recibir nutrición a través de un sistema rudimentario: lacunas sanguíneas maternas.

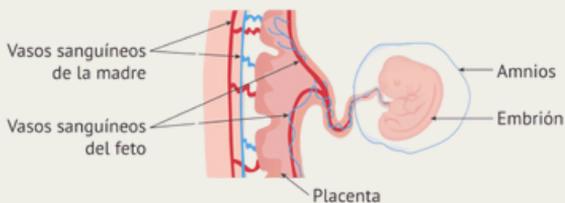
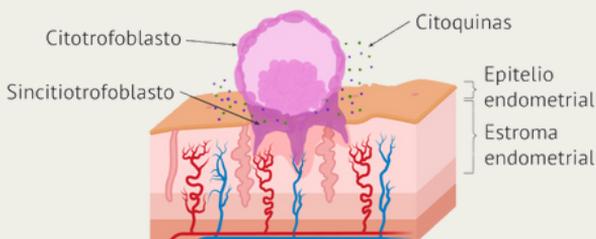
Aquí la placenta comienza a gestarse como raíz espiritual y biológica del nuevo ser.

🌀 **Desarrollo de vellosidades coriónicas (semana 2-4)**

Una vez implantado, el sincitiotrofoblasto comienza a formar vellosidades coriónicas, pequeñas proyecciones que penetran aún más profundamente en el útero.

- Estas vellosidades se ramifican y se rodean de sangre materna.
- Empieza la formación del corion frondoso, precursor de la placenta definitiva.

Mientras tanto, se están formando también las membranas extraembrionarias: el saco vitelino, el amnio, el cordón umbilical, todos danzando en sincronía.



☀ **Formación de la placenta definitiva (semana 8-12)**

Entre la semana 8 y la 12, ya se establece una placenta con compartimientos bien definidos:

- El lado fetal: el corion frondoso y el cordón umbilical (que contiene las dos arterias y la vena umbilical).
- El lado materno: la decidua basal del endometrio.

Las vellosidades coriónicas se anclan en la decidua formando vellosidades terciarias, ricamente vascularizadas.

A través de estas estructuras ocurre el intercambio de gases, nutrientes, hormonas y mensajes epigenéticos.

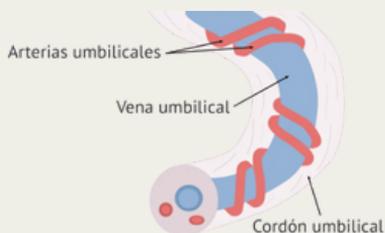
La placenta se convierte en una espiral de intercambio: sangre, información, emociones, luz, memorias.

🧠 La placenta como órgano funcional (semana 14 en adelante)

A partir del segundo trimestre:

- La placenta asume completamente las funciones hormonales necesarias para sostener el embarazo.
- Controla el paso de anticuerpos (IgG) y filtra sustancias para proteger al bebé.
- Regula los nutrientes según las necesidades del feto.

Conecta los corazones de madre e hijo. A través de ella, se siente la alegría, el miedo, el canto, la oración.



Etapa	Evento Clave	Días/Semanas
Fecundación	Formación del cigoto	Día 0
Segmentación	Formación del blastocisto	Días 1-5
Implantación	Adhesión al endometrio y diferenciación del trofoblasto	Días 6-10
Invasión y formación de vellosidades	Iniciación del intercambio materno-fetal	Semanas 2-4
Desarrollo de la placenta definitiva	Establecimiento de la circulación placentaria	Semanas 8-12
Plena función placentaria	Órgano endocrino e inmunológico	Semana 14+



Desde la primera célula, ese óvulo fecundado que contiene la totalidad del proyecto de vida, surge también la placenta, nacida del mismo suspiro celular. Mientras uno se convertirá en cuerpo, el otro se convertirá en puente.

La placenta se forma para nutrir, proteger, comunicar y cuidar, para ser la mediadora entre el mundo invisible del espíritu y el mundo visible de la materia. Teje el hilo sagrado entre la madre y el hijo, sosteniendo no solo lo físico, sino también lo emocional y lo energético.

Al honrar la placenta con gratitud, honramos al primer altar de la vida.

✧ Ella no es solo un órgano: es testigo del misterio de la vida. ✧

CAPÍTULO 2 – LA FISIOLOGÍA DE LA PLACENTA

La placenta es mucho más que un órgano transitorio. Es una estructura viva, inteligente y sensible que emerge desde el mismo instante en que la célula inicial —el cigoto— comienza su multiplicación. Nace del mismo linaje celular que da origen al bebé y, sin embargo, decide no convertirse en cuerpo, sino en puente. Su misión: ser el altar silencioso que sostiene el milagro del desarrollo intrauterino. Desde la ciencia, se describen funciones precisas. Desde el alma, se revelan dimensiones más profundas. Ambas perspectivas son verdaderas y necesarias.

1. Nutrición: la alquimia de lo esencial

A través de la membrana placentaria, la placenta actúa como una alquimista sabia: selecciona cuidadosamente los nutrientes del torrente sanguíneo materno —glucosa, aminoácidos, lípidos, minerales y vitaminas— y los transfiere al bebé en desarrollo. Lo hace según el momento gestacional y las necesidades específicas del feto, ajustando su función como una madre interna. Este proceso no es pasivo; es dinámico, activo, sensible. La placenta sabe lo que el bebé necesita, incluso antes de que la madre lo sepa.

2. Respiración: el primer suspiro sin aire

En el útero no hay pulmones inflados ni respiración como la conocemos, pero hay intercambio gaseoso. La placenta asume este rol pulmonar provisorio, transportando oxígeno desde la sangre materna hacia el bebé y liberando dióxido de carbono desde la sangre fetal hacia la madre para su eliminación. Este acto silencioso sucede miles de veces por día y garantiza la oxigenación de todos los tejidos fetales. Es el suspiro antes del primer aliento.

3. Protección inmunológica: frontera sabia entre dos mundos

Aunque el bebé es genéticamente distinto a la madre —la mitad de su código viene del padre—, el sistema inmunológico materno no lo rechaza. La placenta actúa como una frontera biológica inteligente: modula la respuesta inmunitaria de la madre, impidiendo una agresión al feto. Al mismo tiempo, permite el paso de anticuerpos maternos (inmunoglobulinas G) que protegen al recién nacido durante sus primeros meses de vida. Es el primer escudo, la primera medicina.

4. Función endocrina: un laboratorio vivo de hormonas

La placenta produce un conjunto complejo de hormonas esenciales para sostener el embarazo y preparar el cuerpo materno y fetal para el parto y la lactancia. Entre ellas destacan:

- **Gonadotropina coriónica humana (hCG):** mantiene el cuerpo lúteo en las primeras semanas de gestación.
- **Progesterona:** relaja el útero, modula el sistema inmunológico y favorece la nutrición endometrial.
- **Estrógenos:** estimulan el crecimiento uterino y mamario, y aumentan el flujo sanguíneo uteroplacentario.
- **Lactógeno placentario:** regula el metabolismo de glucosa y lípidos maternos para asegurar nutrientes al bebé.

Estas hormonas, lejos de ser simples sustancias químicas, tienen un impacto emocional, energético y espiritual sobre el vínculo madre-bebé.

5. Contención energética: el campo vibracional del amor

Más allá de lo visible, la placenta genera un campo vibratorio que une profundamente a la madre y al bebé. Es una membrana que también capta emociones, pensamientos, cantos y silencios. “La placenta no solo alimenta, sino que también escucha los pensamientos de la madre y los canta al bebé”, dicen los abuelos sabedores.

Esta resonancia energética moldea el sistema nervioso fetal, la regulación emocional y la confianza básica. La placenta es también un contenedor de memorias: del linaje, del momento de concepción, de las vivencias intrauterinas.

Reconocer la fisiología de la placenta es un acto de respeto a la sabiduría del cuerpo femenino. Comprender sus funciones nos conecta con el misterio del diseño humano. Pero cuando a este conocimiento se le suma la memoria ancestral —la placenta como sello, como maestra, como altar—, entonces la ciencia se vuelve medicina del alma.

CAPÍTULO 3 - LA MAYORA HABLANDO SOBRE LA PLACENTA

Yo soy hija de los vientos que soplan del mar y del canto de los ríos que nacen en la montaña. Aprendí de mis abuelas y de los árboles, de las estrellas y de los silencios. Hoy les hablo como cuidadora de los nacimientos y de los umbrales entre los mundos. Quiero dejar en estas palabras la voz de la Tierra y del Cielo sobre la placenta, ese órgano que muchos han llamado “deshecho”, pero que para nosotros es tesoro, maestra y guía.

La placenta no es solo carne, ni es solo biología. Es espíritu encarnado en forma de raíz, es puente tejido con la intención del alma que viene a nacer. Así como el árbol no puede crecer sin hundir sus raíces, así el bebé no puede encarnar sin la placenta. Es ella la primera en llegar y la última en partir. Es la primera medicina. Es el primer altar.

Desde el instante en que la semilla se fecunda en el vientre sagrado de la madre, ya hay un designio espiritual. El huevo se divide y uno de sus caminos se transforma en bebé, y el otro, en placenta. Son uno en su origen, como el Sol y su reflejo en el agua. Por eso, decimos que la placenta es la hermana espiritual del bebé, su gemela silenciosa, su sombra protectora, su memoria viva.

Ella guarda el mapa del alma: los caminos que el espíritu ha recorrido antes de llegar a este cuerpo, las lecciones que trae, los dones que viene a entregar. También guarda las emociones que la madre ha sentido, los cantos que ha escuchado, las palabras que han tocado el vientre, los pensamientos que han cruzado su mente. Todo queda inscrito en sus membranas, como un código antiguo.

La placenta es el cordón entre el mundo sutil —de donde viene el alma— y el mundo concreto —al que llega el cuerpo. Por ella baja el oxígeno, la sangre, los nutrientes, pero también las visiones, las emociones, las energías. Es como el tambor que vibra entre dimensiones, como el fuego del hogar donde se cocina el espíritu antes de nacer.

Cuando el bebé nace, también recibimos a la placenta con respeto. No la tiramos. No la olvidamos. La hablamos. Le agradecemos. Y luego, con profundo amor, la sembramos en la Tierra, bajo un árbol, para que el alma del bebé esté anclada al planeta, para que no olvide de dónde vino ni hacia dónde va.

Otros pueblos la secan, la transforman en medicina. Algunos la guardan para sanar futuras enfermedades. Algunos la usan en tintura para fortalecer a la madre. Otros la queman en ceremonia para liberar memorias de dolor. Todas las formas son válidas, si se hacen con conciencia y gratitud.

Hoy los tiempos han cambiado, pero la placenta sigue hablando. A las madres y padres que deciden nacer en amor y conciencia, les digo: escuchen a la placenta. Honren ese órgano que no solo dio vida, sino que fue la primera casa del alma que trajeron al mundo. Antes de cortar el cordón, pregúntense: ¿Qué historia guarda esta placenta? ¿Qué me quiere enseñar?

La placenta no es un resto. Es una maestra silenciosa. Es el puente entre los mundos, el tambor que marcó el ritmo del corazón intrauterino, el altar que sostuvo la danza entre lo invisible y lo visible.

Quien honra la placenta, honra la vida.

Que estas palabras caminen contigo, con tu familia y con tu bebé. Que la placenta sea recordada no como un órgano más, sino como la primera guardiana del viaje sagrado del alma hacia la Tierra.

Con amor,
Guardianes de nacimiento
voz de las aguas y del fuego,
hijos del Gran Espíritu.

CAPÍTULO 4 – MEDICINA PLACENTARIA

¿Qué es la medicina placentaria?

La medicina placentaria es la práctica de preservar y transformar la placenta humana después del nacimiento, con fines terapéuticos, rituales o espirituales. Consiste en aprovechar sus propiedades biológicas y simbólicas para apoyar la recuperación de la madre, fortalecer el vínculo madre-bebé, y honrar el proceso sagrado de nacimiento.

La placenta, órgano transitorio pero esencial, es fuente de hormonas, nutrientes, células madre y factores inmunológicos. Pero más allá de lo físico, es considerada por muchas culturas como una entidad espiritual con memoria, guardiana del alma y compañera de viaje del bebé durante la gestación.

¿Por qué usamos medicina placentaria?

Porque reconocemos que la placenta no es desecho, sino medicina viva. Su uso puede:

- Apoyar el puerperio: Ayuda a equilibrar las hormonas tras el parto, previene o mitiga la depresión posparto, mejora la producción de leche y aporta energía vital.
- Honrar el nacimiento: Transforma lo fisiológico en ritual, devolviendo al parto su carácter sagrado.
- Cuidar el cuerpo y el alma: La medicina placentaria puede ser ingerida (encapsulada, en tintura, en smoothies), usada como unción (pomadas, ungüentos) o sembrada en la tierra como acto de raíz espiritual.
- Cerrar ciclos y recuperar la fuerza

¿Quién usa medicina placentaria?

- Madres que han parido: Principalmente, quienes desean sanar su cuerpo, integrar la experiencia del parto y fortalecer su espíritu.
- Parteras, doulas y terapeutas del nacimiento: Que la emplean como herramienta de cuidado profundo y ancestral.
- Pueblos indígenas y culturas tradicionales: Que honran la placenta como ser espiritual, medicina y mapa del alma.
- Personas en búsqueda espiritual: Que reconocen a su placenta como símbolo de conexión entre mundos, como su historia y su futuro.

¿Qué tan segura es la medicina placentaria?

Desde el enfoque biomédico, la placenta está formada por tejido propio de la madre y del bebé, y si se maneja correctamente (libre de infecciones, manipulada higiénicamente), su consumo es generalmente seguro.

Estudios recientes han demostrado que la placenta contiene:

- Hormonas como oxitocina, progesterona y prolactina.
- Nutrientes como hierro, proteínas y péptidos inmunológicos.
- Células madre y factores antiinflamatorios.

Sin embargo, los protocolos deben asegurar la esterilización, el secado y la conservación adecuada. Hay contraindicaciones si hubo infecciones durante el parto.

¿Qué piensa la medicina alopática?

La medicina alopática es cautelosa. Aunque reconoce la riqueza de la placenta, no ha aprobado oficialmente su consumo por falta de estudios clínicos amplios, controlados y replicables.

El Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG) no recomienda aún el consumo de placenta por vía oral, argumentando que no hay suficiente evidencia concluyente sobre sus beneficios, y alerta sobre posibles riesgos si no se manipula correctamente.

No obstante, cada vez más profesionales de la salud perinatal comienzan a abrirse al diálogo y a colaborar con doulas, parteras y familias que eligen este camino con conciencia.

¿Hay estudios científicos que la respalden?

Sí, aunque aún limitados y en desarrollo. Algunos hallazgos:

- Journal of Midwifery & Women's Health (2013): reportó beneficios percibidos como aumento de energía, mejora del estado de ánimo y mayor producción de leche.
- BMC Pregnancy and Childbirth (2018): encontró que muchas mujeres reportan mejoras significativas en su recuperación postparto.
- UNLV Placentophagy Research Team (University of Nevada, Las Vegas): ha realizado múltiples estudios sobre los componentes hormonales de la placenta y sus efectos.

Aunque los resultados son prometedores, se necesita más investigación que cumpla criterios clínicos rigurosos.

¿Qué dicen las medicinas tradicionales y ancestrales?

Las culturas originarias han honrado la placenta por milenios.

- En el África ancestral, se entierra bajo un árbol sagrado para nutrir el alma del bebé.
- En las culturas andinas, se la llama “la madre del cuerpo del bebé”, y se entierra en lugares de poder.
- En la cosmovisión náhuatl, la placenta contiene parte del tonalli (energía vital).
- En la medicina china, la placenta (Zǐ hé chē, 紫河车) es utilizada como potente tónico para fortalecer el Qi y la sangre.
- En las tradiciones del norte indígena, la placenta se seca, se lleva como amuleto o se mezcla con hierbas para hacer tinturas sagradas.

Para estas culturas, la medicina placentaria no se discute: se honra.

¿Qué podemos aprender de los mamíferos?

El 99% de los mamíferos placentarios comen su placenta después del parto. Este fenómeno, llamado placentofagia, tiene múltiples funciones:

- Recuperar nutrientes perdidos en el parto.
- Estimular el vínculo madre-cría.
- Regular el sangrado uterino.
- Eliminar olores para evitar depredadores.

Esto sugiere que el instinto mamífero reconoce a la placenta como medicina natural. Y aunque el ser humano ha perdido ese instinto, hoy muchas mujeres están recuperando esta sabiduría con conciencia.

La medicina placentaria es un acto de amor, de memoria y de soberanía. Honra el principio de la vida, conecta con la sabiduría ancestral, respeta la ciencia y escucha la voz de los pueblos.

No se trata solo de ingerir un órgano, sino de recordar que venimos de algo sagrado, que somos parte de una danza entre células, emociones, espíritu y tierra.



En tiempos donde el parto se ha industrializado y la placenta se ha olvidado, volver a mirarla como medicina es un acto de reparación, de dignidad y de profunda espiritualidad.

CAPÍTULO 5 - USOS DE LA MEDICINA PLACENTARIA

Cápsulas de placenta deshidratada

Preparadas a partir de la placenta cocida o cruda (según la tradición seguida), se encapsulan como suplemento posparto para la madre.

Beneficios:

- Apoyan el equilibrio hormonal tras el parto.
- Disminuyen el riesgo de depresión posparto.
- Aumentan la energía vital en el puerperio.
- Favorecen la producción de leche materna.
- Ayudan a la recuperación física y emocional.

📖 Estudios iniciales sugieren efectos positivos en el estado de ánimo y la fatiga posparto (Young et al., 2016), aunque se necesita más evidencia científica sólida.

☀️ Desde la visión ancestral: ingerir la placenta ayuda a la madre a “recuperar lo dado”, integrando lo perdido en el proceso del nacimiento.

Tintura madre placentaria

Elaborada al sumergir un fragmento de placenta en alcohol etílico de alta graduación, esta medicina puede conservarse por décadas.

Usos y beneficios:

- Apoyo emocional en crisis personales o familiares.
- Sanación energética para la madre o el hijo (duelos, separaciones, traumas).
- Puede usarse en menstruaciones difíciles, menopausia o momentos de transición.
- Dosis mínimas (gotas) para conectar con el origen.

Las parteras dicen que la tintura “resguarda el mapa del alma del hijo”.

Siembra de la placenta

Ritual de devolver la placenta a la Tierra, enterrándola bajo un árbol o planta significativa.

Propósito espiritual:

- Enraizar el alma del bebé a la Madre Tierra.
- Honrar el origen del nacimiento.
- Agradecer a la vida por el viaje de gestación.
- Generar protección energética y conexión espiritual.

En pueblos originarios colombianos y muchas culturas indígenas, se siembra la placenta bajo un árbol frutal para que el niño crezca con raíz, propósito y guía.

Atrapasueños con el cordón umbilical

El cordón seco y curvado en forma espiral se convierte en un símbolo sagrado y decorativo, muchas veces tejido en forma de espiral o mandala.

Usos simbólicos y energéticos:

- Objeto protector del sueño del bebé.
- Memoria visual del vínculo original con la madre.
- Talismán de conexión espiritual y ancestral.
- Acompañamiento en procesos de sanación o sueños lúcidos.

Los sabedores dicen que el cordón guarda los primeros cantos, los primeros pensamientos, la primera respiración del alma en la Tierra.

Curitas de amnios

El amnios, una de las membranas placentarias, puede secarse y recortarse en pequeñas “curitas naturales”.

Usos terapéuticos:

- Apoyo en heridas pequeñas, quemaduras leves o irritaciones.
- Potente regenerador tisular por sus propiedades cicatrizantes.
- Usado también en rituales para sanar cortes energéticos (como cesáreas o pérdidas gestacionales).

 La medicina moderna ya reconoce el amnios como un potente biomaterial cicatrizante, usado incluso en oftalmología y cirugía reconstructiva.

Cuidar la placenta es cuidar el origen

Cada forma de medicina placentaria honra una faceta del viaje del alma hacia la vida: la raíz, la nutrición, la protección, la memoria, el espíritu.

No hay una única forma correcta.

Lo importante es la intención, el respeto, y la conexión con tu linaje y tu intuición.



Medicina que
acompaña.
Medicina que
recuerda.
Medicina que
sigue tejiendo
salud, raíz y alma
mucho tiempo
después del
nacimiento.

CAPÍTULO 6 - FAQ

¿Qué debo hacer para conservar mi placenta si quiero convertirla en medicina?

Una vez nace tu bebé, la placenta debe conservarse de manera higiénica y rápida. Si no puedes entregarla de inmediato, debe refrigerarse a menos de 4°C en las primeras 2 horas y mantenerse allí hasta su recolección. Si se demora más de 24 horas, es preferible congelarla. En Placenterra te entregamos un kit y las instrucciones precisas.

¿Toda placenta puede convertirse en medicina?

No todas. Se debe descartar si hay infecciones como corioamnionitis, enfermedades de transmisión sanguínea activas, meconio grado III o contaminación. En estos casos, buscamos otras formas de honrar el vínculo, como la ceremonia de siembra o la pintura, sin ingerirla.

¿Qué pasa si tuve cesárea o parto medicalizado? ¿Aún puedo usar mi placenta?

Sí. La forma de nacimiento no impide el uso terapéutico de la placenta, siempre que haya sido conservada adecuadamente y que esté en buen estado. Lo importante es el respeto por tu historia y la intención con la que se realiza el proceso.

¿Puedo usar la medicina placentaria si estoy amamantando?

Sí. Muchas mujeres reportan una mejor producción de leche, menos cansancio y mayor estabilidad emocional al usarla durante la lactancia. Sin embargo, es esencial seguir las recomendaciones de dosificación personalizadas.

¿Es legal solicitar mi placenta en Colombia?

En Colombia tienes el derecho de solicitar tu placenta. Este derecho fue otorgado en la Ley 2244 de 2022. Si tienes dudas de cómo ejercer tu derecho, ponte en contacto con nosotros para recibir orientación.

¿Puedo combinar diferentes formas de medicina placentaria?

Sí. Muchas madres eligen cápsulas para el parto inmediato, tintura como medicina de vida y homeopatía para procesos emocionales o familiares. Lo importante es la intención, el acompañamiento y el respeto por tu historia.

CAPÍTULO 7 – BIBLIOGRAFÍA

- Young, S. M., et al. (2016). “Human Maternal Placentophagy: A Survey of Self-Reported Motivations and Experiences Associated with Placenta Consumption.” *Ecology of Food and Nutrition*.
- Sanchez, S. (2015). INFLUENCIA DE LA REINCORPORACIÓN ORAL DE PLACENTA (ROP)AUTÓLOGA TRAS EL PARTO, EN LA EVOLUCIÓN BIOQUÍMICA SANGUÍNEA Y LÁCTEA. Tesis Doctoral.
- Farr, A., et al. (2018). “Nutritional and Hormonal Composition of Human Placenta for Ingestion: Is It Beneficial?” *BMC Pregnancy and Childbirth*.
- Paracelsus Midwifery. (2020). *Placenta: The Forgotten Chakra*.
- Universidad de Nevada (UNLV): Placentophagy Research Team.
- Entrevistas con sabedoras ancestrales del Cauca, de la Sierra Nevada y Mexicanas (colaboración oral, 2019–2024).
- Medicina Tradicional China: Materia Médica sobre Zi hé chē (紫河车).

TUS ANOTACIONES



¿Y si la placenta no fuera un desecho, sino un tesoro?

Durante nueve lunas, este órgano viviente ha sido el puente sagrado entre tu hijo y la vida, el árbol de la abundancia que lo nutrió, lo protegió, respiró con él, lo escuchó, lo sostuvo en la danza de la creación.

Medicina placentaria: el arte de transformar lo sagrado en medicina

Puedes transformar tu placenta en cápsulas, tinturas, arte o ceremonias.

La medicina placentaria te ofrece:

- Apoyo emocional y hormonal en el puerperio.
- Energía vital y claridad en la maternidad/paternidad.
- Conexión profunda con la experiencia de nacimiento.
- Un recuerdo tangible del amor con que llegó tu hijo.

Esta medicina es tuya. Es natural. Es ancestral. Es poderosa.

La ciencia empieza a mirar con interés lo que nuestras abuelas siempre supieron y los pueblos originarios siguen susurrándonos:

"Planta la placenta bajo un árbol, y tu hijo siempre sabrá a dónde volver."

"Seca la placenta con flores, y será medicina para los momentos de pérdida."

"Bebe su esencia, y recordarás quién eres."

Si quieres saber más sobre Medicina Placentaria comunícate a **Placenterra** al +57 3164322963